



Mensaje Presidencial: Se inicial el segundo tiempo

Política Nacional, 25/05/2012

La tercera cuenta pública al país del Presidente Sebastián Piñera, estuvo marcada por el recuento de una gran cantidad de obras y promesas cumplidas bajo la primera parte de su mandato: postnatal de 6 meses, la eliminación o reducción del 7% para salud a los pensionados, la inscripción automática y voto voluntario, fin a las listas de espera AUGE, la puesta en marcha del Ingreso Ético Familiar, entre otras. Un “primer tiempo” marcado no sólo por el megaterremoto que afectó a gran parte del país en febrero de 2010, sino que también por una serie de movimientos sociales durante gran parte del año pasado, que no se veían en Chile desde hace más de veinte años, y que sin duda han hecho más difícil el camino que a sus antecesores. Sin embargo, a pesar de estos imponderables y dificultades, la primera administración de la Coalición por el Cambio ha logrado una mejor performance que la de sus antecesores durante los dos primeros años de su administración. Así lo refleja un estudio del Instituto Libertad sobre la evaluación de los Mensajes Presidenciales, donde el Presidente Piñera alcanza en promedio 55,8% de cumplimiento, mientras la administración de Ricardo Lagos Escobar llegó al 20,4% y la de Michelle Bachelet apenas al 19,3%^[1]. Fue una rendición de cuentas maciza de los logros de la primera mitad de su mandato incluidos en su programa de gobierno, más que una lista de anuncios y ofertones como nos tenían acostumbrados sus antecesores. A lo que se incluye el significativo grado de avance de la ‘reconstrucción’ del 27/F, donde tres cuartas partes de la tarea está cumplida. Donde el compromiso apunta a completar el cien por ciento de ésta antes de finalizar su mandato. Sumando a ésta, la titánica tarea de dar solución habitacional de una vez por todas a dos mil familias de Tocopilla, afectadas por el terremoto de 2007. En su Mensaje a la nación el mandatario también trazó la ruta que seguirá su administración para la segunda mitad de su gobierno, la que sin duda estará marcada por las elecciones municipales de este año y las presidenciales y parlamentarias de 2013. No obstante esto último, dirigido a no perder la iniciativa política y un rol protagónico –‘síndrome del pato cojo’, el Presidente Piñera realizó importantes anuncios dirigidos principalmente a la clase media y a los más vulnerables con el objetivo de construir el Chile de las oportunidades, seguridades y valores. Entre estos destacan, el aumento de las becas y beneficios en materia de educación superior a todos los jóvenes con mérito, pertenecientes al sesenta por ciento de los hogares más vulnerables y de clase media, con una reforma al sistema de crédito con aval del Estado creado bajo la administración de Ricardo Lagos E., que baja la tasa de interés del 6 al 2%. También el anuncio de la entrega de un Bono Solidario de Alimento dirigido a aliviar el presupuesto familiar de las familias con menores ingresos, para paliar el aumento en los precios que han sufrido los alimentos durante los últimos meses. Conjuntamente con esto último destaca el subsidio permanente al transporte público del Gran Santiago y regiones. Dirigido no sólo a frenar futuras alzas en la tarifa de Transantiago -heredado de las administraciones de Lagos y Bachelet- y estabilizar financieramente el sistema, sino que también destinado a subsidiar tarifas, extender cobertura, renovar flotas, invertir en ferrocarriles y desarrollar nuevas obras de infraestructura en el resto de las regiones. Nota aparte merece el anuncio sobre el llamado a licitación del Puente sobre el Canal de Chacao, con un monto máximo de financiamiento público de US\$740 MM. Viaducto anunciado con bombos y platillos por Ricardo Lagos como una de sus obras más emblemáticas de su ‘Plan Bicentenario’, que finalmente fue desechado por la administración de Michelle Bachelet el 2006, pese al compromiso de campaña asumido. Proyecto que más allá de la rentabilidad social, busca dar conectividad a la Isla Grande de Chiloé con el continente, mejorar la calidad de vida de más de 130 mil chilenos y ser un símbolo de la descentralización del país. Con todo, el inédito pedido de perdón del Presidente Piñera por los errores de su gobierno, marca un antes y un después en los mensajes presidenciales. Donde destaca que resulta fundamental el diálogo y el entendimiento -más allá de las diferencias políticas- con los parlamentarios de todas las bancadas, para unirse en la causa de mejorar la vida y la felicidad de una sociedad cada vez más empoderada y exigente en sus demandas. Es de esperar que la oposición escuche el llamado del mandatario, pues finalmente será el país quien se los agradecerá. ^[1]

<http://www.institutolibertad.cl/index.php/publicaciones/informe-especial/item/202-vol-ii-nº-15-evaluación-del-cumplimiento-del-mensaje-pres>